

## MISCELANEA

## LOS MOVIMIENTOS ANTIGOMECISTAS EN EL LLANO VENEZOLANO (1914-1921)

Oldman Botello (\*)

### ANTECEDENTES

El General Juan Vicente Gómez (La Mulera, Táchira 1857 - Maracay 1935) inició su gobierno el 19 de diciembre de 1908 después de un período de constantes guerras mayores y menores, de un caudillismo retrógrado y una economía resentida, en consecuencia; el propio Gómez, siendo vicepresidente de la República durante el régimen del General Cipriano Castro, en campaña, logró dominar el último bastión revolucionario en el país, Ciudad Bolívar, durante un cruento sitio y batalla que fue la última librada en la nación hasta los días que corren. Allí surgió una matriz de opinión favorable hacia el General Gómez que lo catapultó, luego de una hábil estratagema, a la primera magistratura nacional, iniciando un régimen personalista que se prolongaría desde 1908 hasta 1935, manteniendo el férreo control del país desde su residencia en Maracay; en los estados había dirigentes locales, caudillos como se les llama regularmente; contaban con gente incondicional, los peones de las haciendas, que a una señal tomaban las armas y se declaraban en guerra. A cada uno de esos lugares, el gobierno gomecista enviaba un presidente de estado y un jefe de milicia de su plena confianza y tal organización dio, en el mayor de los casos, el mejor de los resultados para el régimen; así se mantuvo los 27 años en el poder, sin ser perdidoso ni en un ápice. Nunca estuvo en peligro la estabilidad, pues sus raíces estaban suficientemente sólidas, respaldadas por un ejército y unos oficiales incondicionales, hechura suya; la colaboración de gran parte de la ciudadanía, cansada de las continuas guerras civiles que asolaron al país desde el siglo XIX hasta los primeros del presente, a lo cual se agregaba la dispersión y desunión de las fuerzas o grupos que aspiraban a derrocar la dictadura, tramando movimientos que no cuajaban, desde territorio extranjero; sólo se materializaron siete invasiones del general Emilio Arévalo Cedeño (1883-1965); la del "Falke" en las costas de Cumaná; la invasión por La Vela de Coro en 1913; los mexicanos que desembarcaron en las costas de Falcón en 1932; la espectacular toma de Curacao y el recalaje en la costa falconiana (Urbina, Otero Silva, etc.), que fueron los más importantes y consistentes pese a que todas fracasaron; se unen también la toma de Miraflores y el alzamiento del cuartel San Carlos en 1928 y los sucesos del carnaval estudiantil de 1928 que permitió incorporar a la lucha nuevos estamentos sociales,

---

(\*) Socio Correspondiente por el Estado Aragua. Cronista de Maracay.

la juventud, con miras diferentes a las del caudillismo tradicional y de donde surgirían los líderes civiles de los días posteriores a la muerte del general Gómez con trascendencia hasta la actualidad (Betancourt, Villalba, Leoni, Montilla, Machado, Fuenmayor, etc.).

### LA GUERRILLA ANTIGOMECISTA EN LOS LLANOS VENEZOLANOS

Entre los años 1914 y 1921 ocurrieron en los llanos de Apure, Guárico, Barinas, Portuguesa, Anzoátegui, Monagas, así como en Amazonas y Bolívar, importantes manifestaciones antigomecistas, algunas muy cándidas y heroicas, pero sin el suficiente respaldo como para conmovir al régimen venezolano.

El más importante de estos movimientos, por los jefes participantes, el número de tropas en acción, los sitios recorridos y las acciones cumplidas, fue la del general Emilio Arévalo Cedeño, iniciado en Cravo Norte, Colombia, a las 12 de la noche del 31 de diciembre de 1920 con 193 hombres y poco armamento. Sigilosamente penetraron a territorio venezolano, cuyo gobierno ya sabía que algo se tramaba y mantenía un tenaz espionaje en Colombia y en el llano; por caminos y picas extraviadas, Arévalo y su gente asaltaron a San Fernando de Atabapo, antigua capital del Territorio Federal Amazonas, logrando la detención del gobernador coronel Tomás Funes (Río Chico 1855-Amazonas 1921) a quien hizo fusilar luego de un remedo de juicio, acusándolo de más de cuatrocientos supuestos crímenes; de allí siguió sin problemas a Caicara de Orinoco, donde se le unió más gente y debió resignar el poder al general Roberto Vargas, por orden de la jefatura suprema de la revolución en Nueva York. Regresaron a territorio apureño y penetraron para tener el primer encontronazo fuerte con el gobierno en los medanales de La Ceniza, donde se tirotearon con las tropas del general Hernán Febres Cordero, presidente del estado Apure. Fue una pelea indecisa; en la noche las fuerzas gubernamentales abandonaron el campo y siguieron vía a San Fernando de Apure, con la excusa de carecer de suficientes hombres y municiones. A Febres Cordero, antiguamente partidario del partido del general José Manuel Hernández, El Mocho, lo acusaron de negligente con la revolución, pues Arévalo también era miembro de esa organización al igual que el Doctor Roberto Vargas, quien llegó a ser Presidente y máximo jefe de la organización mochista a principios de la segunda década de este siglo; de allí la animadversión que le tenía el general Vincencio Pérez Soto, su predecesor presidente del estado Bolívar, quien no se cansaba de enviar cartas y telegramas al general Gómez criticando los movimientos tácticos y omisiones de Febres Cordero y en lo cual lo acompañaba el general Manuel Sarmiento, presidente del estado Guárico. Por decisión del general Gómez fue Pérez Soto (El Tocuyo 1883-Caracas 1955), legendaria figura del gomecismo, uno de los experimentados combatientes de cuanta guerrilla aparecía en el llano, desde los inicios de la actividad desestabilizadora en esta región venezolana en 1913; como un espolón y con la debida organización, Pérez Soto penetró por agua o por tierra hasta Guasdalito, manteniendo una constante comunicación con el general Gómez, quien aprobaba sus movimientos. Las tropas de Arévalo Cedeño cayeron en la anarquía y en lo sucesivo no tuvo un solo comando; se relajó la disciplina y ello motivó una agria carta del Doctor Roberto Vargas a Arévalo Cedeño, a quien sin embargo, reconocía su valentía y decisión. En esa carta, escrita y puesta a circular después de la batalla de Guasdalito, le dice Vargas a Arévalo: "Embriagado por su codicia de mando, fueron innumerables y conducido con gran

habilidad y disimulo, sus arterías para restarme la adhesión y fe del ejército [...] porque nada hay que más corrompa la moral de un ejército que la censura a los oficiales de superior graduación; y, conózcalo usted aún más que ella, la intriga” (BOTELLO, 1990:329, 331). Ese era el ejército que pretendía derrocar al gobierno. Observador de lo que estaba ocurriendo, el señor Manuel Rodríguez Batista, obligado a seguir al ejército revolucionario y a quien se intentó fusilar en la plaza de Caicara de Orinoco, decía a jefes y oficiales: “¿Acaso que tumbar gobierno es como tumbar carutos?”; esto mismo nos dijo a nosotros cuando lo entrevistamos en San Juan de los Morros, en 1975, poco tiempo antes de morir tan interesante personaje, en el velorio de cuya mujer se encontraba Funes, de quien era servidor, cuando entró la revolución a la plaza de Atapapo.

El primer alzamiento de guerrillas en el llano fue precisamente el de Arévalo Cedeño, quien al ser atropellado en una negociación ganadera por un mayordomo de hatos del general Gómez en el Guárico, decidió tomar las armas, lo cual puso por obra en mayo de 1914 en Cazorla. Durante este año hubo otros alzamientos; en mayo mismo se declaró en rebeldía el general Alfredo Franco (Tinaquillo 1877 - Valencia 1960) y es derrotado en junio siguiente en Yopito, Alto Apure, por el general León Jurado (Falcón 1874 - Caracas 1958) y ambos salieron heridos; simultáneamente se declaró en rebeldía Alejandro Ojeda en Santa Catalina de Barinas y El Samán de Apure; Maximiliano Sosa entra por El Viento y Elorza; se inicia en la lucha contra el régimen gomecista el legendario general Pedro Pérez Delgado, Maisanta (Ospino ¿1881? - Puerto Cabello 1924), oficial del gobierno hasta ese momento, cuando secuestra al vapor “Masparro” el 3 de junio de 1914, asalta a San Fernando de Apure y luego ataca a Bruzual, el puerto y Ciudad de Nutrias; se libra orden de prisión contra el Doctor Roberto Vargas (Ortiz 1864 - 1948), quien se ve precisado a escapar hacia Trinidad para dedicarse desde 1920 a planificar la revolución y la guerra, en la mesa y en los campos de batalla. En 1916 se efectúan otros ataques a El Viento y Elorza. Las autoridades venezolanas, por órdenes confidenciales del general Pérez Soto, entonces presidente del estado Apure, ejecutan una “persecución en caliente” contra las tropas de “Maisanta”, lo que motiva la protesta del gobierno colombiano; más adelante, en el Congreso de aquella nación se plantearía la revisión del Tratado de Extradición, pues allá se les daba connotación de exiliados políticos a los revolucionarios venezolanos y no de cuatrerros, piratas y salteadores de camino como lo pretendía el gobierno venezolano. Además, los gobiernos liberales de Colombia (entre ellos el de Abadía Méndez), ayudaban mucho a los guerrilleros, los aceptaban en su tierra a pesar de las constantes reclamaciones y quejas de las autoridades venezolanas. Las correrías de Pedro Pérez Delgado y su gente; de Vargas, Carmelo París, Alfredo Franco, Fermín Toro, Maximiliano Sosa y otros dirigentes eran un quebradero de cabeza para las autoridades fronterizas y para los cónsules venezolanos de aquella nación, entre ellos Euclides Barroeta y Silvestre Castellanos, quienes permanecían alerta, atentos al mínimo movimiento de la guerrilla. Cada semana, los dos enviaban un memorial o informe al general Juan Vicente Gómez con la actividad de cada uno de esos cabecillas de la guerra y decía quiénes los ayudaban durante su estadía en Arauca, Tame, Orocué y otras comunidades. El más señalado entre los protectores era el sacerdote costarricense, párroco de Arauca, José Villanea Zamora. Era tanto el número de gente que merodeaba en la frontera llanera araucana, que entre el Doctor Roberto Vargas y su sobrino, el coronel Luis Felipe Hernández fundaron una comunidad que fue adquiriendo renombre y hoy es Puerto Rondón, a orillas del Casanare y limítrofe entre el Departamento de Arauca y la Intendencia de Casanare. El lugar se llamó *El Padre* hasta 1936 cuando se le cambió por

Puerto Rondón. Su fundación fue en 1921 a poco del fracaso de los revolucionarios en Guasualito.

El 30 de diciembre de 1917 toma a sangre y fuego a la localidad colombiana de Arauca el general Humberto Gómez. Durante el encuentro muere el Comisario General de esa intendencia, general Esteban Escallón. Gómez solicitó asilo en Venezuela y se trasladó a Guasualito, donde se le detuvo previamente. Fue liberado posteriormente y algunos indicios apuntan a creer que hubo alguna inteligencia entre él y el gobierno venezolano anterior o posteriormente a la acción cometida por el militar colombiano; fue como una contrapartida, pues como quedó dicho, Colombia permitía libremente la acción de los revolucionarios venezolanos en su territorio. Al parecer Humberto Gómez llegó hasta la presencia del general Gómez en Maracay. El entonces canciller colombiano, Marco Fidel Suárez, luego presidente de esa nación, se queja porque los atacantes de Arauca se paseaban libremente por El Amparo.

En 1919 asalta hatos venezolanos en la frontera Baudilio Escalona, un larense que era calificado de cuatrero y asaltante por todos, hasta por Arévalo Cedeño, quien escribe en sus memorias que lo persiguió y derrotó en territorio colombiano, para beneficio de esa nación; lo acompañaba en sus correrías Víctor Machado Salas; ese mismo año asalta "Maisanta" por segunda vez a Elorza, muriendo en la acción el capitán Eladio Delgado, jefe civil interino. Fue el episodio, convertido en leyenda, de llegar frente al cuartel arreando una piara de cerdos para lanzarse, todos desnudos menos él, Pedro Pérez, contra los pocos soldados, a quienes machetearon. No obstante, tal hazaña se le atribuye también al mencionado Humberto Gómez.

En 1920, Pedro Pérez Delgado es derrotado en Yaruro Viejo, territorio colombiano, por el general Rafael Tovar García, con permiso otorgado por el comisario del lugar, Arcesio Lezmes. Los ganaderos venezolanos se habían quejado ante el gobierno del general Gómez por los continuos asaltos a sus hatos emplazados en territorio colombiano. Denunciaban la intranquilidad del personal de trabajadores, golpeados, reclutados y hasta muertos en sus hatos. El ganadero Pompilio Moreno es secuestrado en su hato "El Porvenir", en tierra colombiana y lo liberaron previo al pago de un rescate. Como se ve, el fenómeno no es nuevo en la frontera.

Baudilio Escalona merodea en Arauca y se le enjuicia pero no lo capturan; hasta el Congreso neogranadino llega una protesta del gobernador de Casanare y se promovió en cámara un debate y un parlamentario liberal defendió la tesis de los perseguidos políticos y a que se revisara en tal sentido el Tratado de Extradición suscrito con Venezuela. En diciembre de 1920, el general Arévalo Cedeño toma a Atabapo y fusila a Funes, como se dijo en páginas antecedentes. Fue un año muy agitado en la frontera y en los estados Apure, Guárico, Barinas, (Zamora), Portuguesa. En mayo, Roque Puerta toma a Bruzual y a Nutrias y dan vivas a Roberto Vargas y Alfredo Franco, que ya andan entre el Bajo y Alto Apure, buscando la plaza de Guasualito. El 18 de junio es ultimado en su hato "San Pablo Velazquez" el rico propietario don Bonifacio Velásquez por fuerzas al mando de Isaías Bello, quien más tarde es exculpado; fue una muerte alevosa cometida por un miliciano enemigo de Velásquez y cuyo suceso todos se apresuraron a lamentar. La Compañía Inglesa (Lancashire Investment Ltd.) denunció la sustracción de 300 caballos por gente que se decía afecta a las fuerzas del Doctor Carmelo París; en 1922 volvió a protestar las agresiones de las tropas gubernamentales y revolucionarias en sus numerosas posesiones de Apure; la situación se tornó tan difícil en la zona que el general Antonio

Paredes Pulgar manifestaba al general Gómez sus lamentaciones porque los pobladores iban desalojando a Guasdalito y se iban a lugares más seguros, a territorio barinés; igual suerte corría El Amparo. Se quejaban de los continuos atropellos por parte de las autoridades civiles. Quizás aquí se originó la expresión “entre los jefes civiles y el paludismo van a acabar con el llano”. En junio es detenido el coronel Joaquín Santos, jefe civil de Nutrias, más por negligente en la acción contra los revolucionarios que por su actividad como gobernante en esa comunidad. Se le acusaba de matar a dos oficiales y fue a dar al castillo de Puerto Cabello donde murió engrillado. El 7 de agosto de 1921, Arévalo nuevamente promueve una invasión. Entra por el río Meta y recorre Apure, Bolívar, Anzoátegui, Guárico, Cojedes, Portuguesa, sufriendo más derrotas que victorias. Retorna a Apure y reingresa a territorio colombiano por Elorza en diciembre siguiente. Tiene palabras encomiásticas para este recorrido de cinco meses, vanagloriándose de pasar por Morrococoyes, cerca de Dos Caminos (estado Guárico) a sólo 100 kilómetros de Maracay, donde estaba el general Gómez. Sólo causó intranquilidad “...y las ganas de capturarlo para fusilarlo ahí mismo no nos faltaron”, nos llegó a comentar el coronel Celestino Velasco en 1977, quien fue uno de los perseguidores. Estaban cansados de andar atrás de Arévalo, sin poder hallar, causando inconvenientes y molestias al ejército, a lo cual se agregaba el paludismo que entonces dieztaba en el llano.

En 1922, después de la pelea de Guasdalito (junio de 1921), la cuestión tomó otro color. Fueron muy pocas las escaramuzas. Los comerciantes y ganaderos del Alto Apure solicitaron ante el gobierno el resarcimiento de los daños ocasionados; reclamaron ganado, víveres, caballos y dinero en efectivo. Había varios súbditos italianos entre los reclamantes y, por supuesto, la Compañía Inglesa. El general José Garbi, desde Barquisimeto pide la libertad de su sobrino José “Pepito” Garbi Sánchez (ya adulto, autor del libro “Alzamientos, cárceles y experiencias”) por ser “muchacho de poca edad y sin ninguna experiencia”, quien participó en todas estas acciones del año 21 al lado de Vargas, Arévalo y Maisanta. Este mismo Pepito Garbi, “muchacho sin experiencia”, al decir del mismo Roberto Varas “sacaba gente de las macollas de guasduas”, tal era su actividad en campaña; así nos lo comentó Garbi cuando lo entrevistamos en Caracas en 1977, un año antes de morir. La única acción importante de este año 1922, fue el intento de toma de San Fernando de Apure, el 20 de mayo, por fuerzas al mando del general trujillano Waldino Arriaga Perdomo, quien murió en la acción y fueron derrotadas sus compañeros en cruento combate. A poco fue detenido Maisanta, quien moriría preso en el castillo de Puerto Cabello en noviembre de 1924, bajo la acusación, nunca comprobada, de connivencia con los atacantes.

## CONCLUSION

Los movimientos contra el régimen del general Juan Vicente Gómez, iniciado en 1908 comienzan a partir de 1912-1913 luego del desconocimiento de las libertades públicas y de los derechos humanos, lo que ocasionó diferentes actividades desestabilizadoras dentro y fuera del país.

En estas páginas damos a conocer una serie de movimientos antigomecistas en el llano venezolano con ramificaciones en los llanos Arauca y Casanare, en Colombia, con mayoritario apoyo de los gobiernos liberales de la vecina nación, lo que promovió las protestas de Venezuela. Surgen durante el período al cual nos hemos referido una serie de

personajes legendarios y otros se consolidan como Roberto Vargas, Emilio Arévalo Cedeño, Pedro Pérez Delgado "Maisanta"; Carmelo París, Alfredo Franco, entre los de mayor nombre y resonancia como dirigentes revolucionarios. La mayoría de los pueblos de Alto Apure y algunos del Bajo, como San Fernando, fueron asaltados por los diferentes grupos durante las alternativas de la lucha, lo que movió a los presidentes de estado: Vincencio Pérez Soto y Hernán Febres Cordero (Apure), Isilio Febres Cordero (Barinas), entre otros, junto con aguerridos oficiales: Henrique Tovar Díaz, Rafael Tovar García, José Ignacio Briceño, José Colmenares (muerto en acción de guerra), Carlos Jordán Falcón (barinés de Torunos), Francisco A. Lago, Silvestre Castellanos, León Jurado, Jesús Antonio Ramírez, Benicio Jiménez, Antonio Paredes Pulgar y otros, a implementar campañas, unas felices y otras desastrosas, para activar la persecución. No se escatimaron esfuerzos: los buques de la Compañía Venezolana de Navegación estaban al servicio del gobierno, especialmente el "Masparro" que naufragó llevando tropas al Alto Apure y el "Arauca"; se requirió por las buenas o por la fuerza el auxilio logístico de comerciantes y ganaderos de los lugares considerados teatro de operaciones, no sólo de bestias y reses, sino menestras, ropa, alpargatas, machetes, etc.; se activó —motivado a la necesidad del servicio— la instalación de sistemas de telegrafía en todo el ámbito, especialmente en el área de Palmarito, Guasualito-El Amparo, Elorza, donde no existían, líneas que frecuentemente eran cortadas para evitar las comunicaciones entre las fuerzas gubernamentales y sus comandos operacionales o con el jefe del Estado y el Comandante del Ejército, que lo era el general Gómez (Victorino Márquez Bustillos fue Presidente de la República desde 1914 a 1921). El llano venezolano y el colombiano fueron escenario de estas confrontaciones; "bulevar de las guerrillas" llamó el escritor don Carlos M. Laya al Alto Apure. Todos fracasaron y el general Gómez murió en su casa de Las Delicias en 1935; como dijo José Rafael Pocaterra al visitar su tumba en 1936: "*Ni lo vencimos ni lo convencimos*".

## BIBLIOGRAFIA

La mayoría de la información que nos ha permitido este esbozo de la guerrilla antigomecista en el llano venezolano ha sido extraída de documentos del Archivo Histórico de Miraflores, secciones Cartas y Telegramas, de diferentes años y la mayoría inéditos; otros pertenecen al archivo del autor. La información bibliográfica, de las siguientes obras:

- AREVALO CEDEÑO, Emilio. *El Libro de mis Luchas*. Caracas: Tipografía Americana, 1936.
- BOTELLO, Oldman. *El tuerto Vargas. Doctor y General*. Caracas: Fondo Editorial del IPASME, 1990.
- FERNANDEZ, Carlos Emilio. *Hombres y sucesos de mi tierra*. Madrid: Imprenta Sagrado Corazón de Jesús. 1969.
- GARBI SANCHEZ, José. *Alzamientos, cárceles y experiencias*. Caracas: Editora Venegráfica. 1977.
- LAYA, Carlos M. *Arauca Arriba*. Caracas: Ediciones del hato La Trinidad de Arauca. 1969.
- MATUS CAILE, Miguel. *Historia de Arauca. Santafé de Bogotá*: Tercer Mundo Editores, 1992.
- PAIVA, Antonio J. *Motivos llaneros*. Valencia: Tipografía "Fénix", 1957.

PAUL COLMENARES, Héctor. *Arauca en su pasado*. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1992.

TAPIA, José León. *Maisanta. El último hombre a caballo*. Caracas: Centro Editor, 1974.

### INFORMACION ORAL

Capitán José Garbi Sánchez, José Manuel Franco, Argenis Méndez Echenique, Tito Sierra Santamaría, Manuel Rodríguez Batista, Luis Manuel Botello, Matías Botello, José Tomás Ojeda, José Jacinto Rivero (anciano de 114 años; peleó en Yopito en 1914), Don Cristóbal Jiménez, Doña Mary Briceño de Marcano, Cnel. Celestino Velasco.

## EL PENSAMIENTO HISTORICO-SOCIAL EN HECTOR PARRA MARQUEZ

por Eduardo Arroyo Alvarez(\*)

El moderno ensayo biográfico venezolano, género al cual muy pocos se han dedicado con firmeza, tuvo en Héctor Parra Márquez a uno de sus cultores más responsables. Diríase, y ello nada ofrece de raro, que las ciencias jurídicas y sociales, materia cuya actividad ejercía aquél, discurren por el mismo cauce de la historiografía, principalmente cuando se quiere bosquejar un período de tan hondo significado como nuestra independencia.

Héctor Parra Márquez, trujillano nacido en 1902 y quien recibió en 1929 su diploma universitario como Abogado de la República, ha escrito, para lustre de las letras venezolanas, numerosos estudios de historia y jurisprudencia. Recordamos ahora: *Notas sobre la Evolución Histórica del Matrimonio; Diferentes Magistraturas Romanas en la Monarquía, la República y el Imperio; Semblanza de los Generales Juan Escalona y Fernando Rodríguez y el Mariscal Don Vicente Emparan*. En todas estas obras resaltan no sólo el acopio documental sino también la agudeza con que se discriminan situaciones y se plantea la tesis histórica acerca de un hecho cualquiera, desde la asonada de los negros acaudillados por Andresote hasta la intentona de los Linares.

Muchos documentos fueron *exhumados* de sus archivos para ilustrar, de modo objetivo, la exposición de hechos en torno a los cuales apenas teníamos una imagen imprecisa. Y este rasgo sobresale en la que podemos llamar la obra cardinal de Parra Márquez, o sea, la biografía de Francisco Espejo. Refiriéndose a ella le escribe Mario Briceño Iragorry: "el cuadro general me parece muy bien y en él das esa impresión de crecimiento y tránsito que caracteriza los años finales del siglo XVIII y la porción inicial del XIX; Espejo expresa con admirable propiedad la culminación cultural de nuestro proceso, de colonia y el esfuerzo por resquebrajarla para dar salida a la República".

Nuestro ensayista hace historia acerca de una época, bordeando los rasgos de uno de los hombres que la protagonizaron. ¿No han procedido de igual suerte los creadores de la biografía moderna? Además, ¿qué es un ciclo histórico sino la resultante del esfuerzo

---

(\*) Socio Correspondiente de la Academia Nacional de la Historia en el Estado Carabobo.